

PERIODICO	SECCION	REPORTERO	LUGAR	FECHA
El Universal	Cultural	DORA ELENA CORTES	México, D.F.	08-XI-97

## Destrucción, futuro de las grandes megalópolis de AL: Monsiváis

DORA ELENA CORTES

**L**A JOLLA, CALIFORNIA., 7 de noviembre.— El futuro de las grandes megalópolis en América Latina, incluida la ciudad de México, es la destrucción, según la visión del escritor Carlos Monsiváis.

"Sobre el metro... las coronas" titula una parte de su escrito, donde hace una descripción exacta de lo que este sistema masivo representa hoy en día, pero va más allá al concluir: "vamos de la estación del génesis a la del apocalipsis".

Nadie, en el futuro, va a ser rico... si no nació rico... Me pidieron no hablar de la frontera porque no conozco de este tema, así es que hablaré de la cultura urbana... Con Carlos Salinas los intelectuales nos la pasábamos en reuniones, aunque nunca nos escuchaba... Cuando me nos sabemos que Zedillo no nos invita a nada".

Siguen surgiendo conceptos, comentarios en algunos momentos sarcásticos, que los asistentes a la lectura de su comentario siguen con atención y en momentos con regocijo, dentro del Robinson Auditorium, de la Escuela de Graduados de Comercio Internacional y Estudios del Pacífico.

El escenario es el campus de la Universidad de California en San Diego, mejor conocida como la Universidad de La Jolla. Anoche, Monsiváis participó en San Diego, dentro del marco de las actividades de Insite '97 y posteriormente lo hará en la Casa de la Cultura de Tijuana, como ha venido sucediendo con este programa, cuyo objetivo es dar un foro a la cultura fronteriza.

El escritor reconoce este esfuerzo y comenta que hace falta que el gobierno mexicano apoye con mayor determinación, acciones como éstas, que se hacen por la cultura. Reconoce también el avance que la zona fronteriza ha registrado en los últimos años, muy a pesar de la falta de atención del gobierno central.

Para Monsiváis, la frontera debería tener más atención en este sentido; debería contar con una gran infraestructura cultural acorde a su importancia, por lo que espeta: "No veo infraestructura cultural por ningún lado: ¿dónde están los teatros, las bibliotecas, dónde los espacios para los jóvenes? ¡El centralismo

Vea **Destrucción**, página 3

PERIÓDICO	SECCION	REPORTERO	LUGAR	FECHA
El Universal	Cultural	DORA ELENA CORTES	México, D.F.	08-XI-97

## Destrucción

Continúa de la página 1

nos ha hecho un gran daño!

Y en el ámbito de la cultura poco se ha hecho, en lo que se refiere a otro problema fronterizo, que es el de la migración que se da hacia Estados Unidos: "en este aspecto el gobierno no se ha esmerado... le hace falta tomar acciones muy fuertes... se ha visto muy timorato para enfrentar al gobierno de estadounidense y para defender a los connacionales que cruzan la frontera sin documentos".

Pero en el foro organizado por Insite'97, Monsiváis prefirió centrar sus comentarios "sobre las ciudades, sus cualidades cuando las hay y sus defectos cuando se agota con rapidez la lista de cualidades".

"En las cercanías del nuevo milenio, las visiones esperanzadas se extinguen o debilitan y se esparcen imágenes de contaminación, hacinamiento, contrastes monstruosos de riqueza y miseria, desempleo, violencia urbana, problemas de transporte, escasez de agua, de vivienda y de producción alimentaria".

Según Monsiváis, habitamos una descripción "de las ciudades caracterizadas por el miedo y las sensaciones de agobio. Se agotan los recursos básicos y se deterioran los niveles de la calidad de vida; nos movemos en las minas instantáneas de la vulnerabilidad y tal parece que la obsolescencia planeada incluye a los seres

humanos.

El escritor se quejó de que ya el pasado orgulloso, histórico, de las grandes ciudades, ha quedado atrás. Las tradiciones, afirma, se han ido olvidando. "Sea cual sea su pasado prestigioso, las grandes ciudades por lo general han desistido de sus ideales de armonía y de belleza, entregándose a las fórmulas de rentabilidad al instante y abandonando a su mala suerte las gratificaciones del paisaje urbano".

¡Ni modo!, exclama. En el neoliberalismo parece inútil enfrentarse a la masificación, a la ignorancia desdeñosa del patrimonio colectivo y a la voracidad de los especuladores; hay un derrotismo amparado en la comparación biológica que insiste en ver en las ciudades, a seres vivos que conocen su juventud, su madurez, su decrepitud y su muerte. Se creen inevitables los funerales de las grandes concentraciones humanas y se opta por despreocuparse.

Esta evolución que han tenido las megalópolis de América Latina, ha dejado atrás las expresiones de cultura del pueblo y lo ha hecho insensible.

Monsiváis comentó que anteriormente un desfile o un rosario viviente eran apreciados por los habitantes de la ciudad de México. Ahora, según dijo, llegó un día en que se registraron 100 manifestaciones en la capital de la República y nadie se dio por enterado, en tanto que

los periódicos apenas si les dedicaron unas cuantas líneas al día siguiente.

Ahora, la cultura popular se encuentra en todo tipo de vendedores, en las prostitutas que hicieron un desfile por "Día de Muertos" con máscaras de calaveras; en los individuos que se desnudaron en el Congreso y de los que se hicieron apreciaciones estéticas y eróticas muy crueles y en representaciones de homosexuales, que entre otras se caracterizaron como las Dos Fridas, hasta en un número de 14 de éstas.

Para Monsiváis, la de México es una ciudad comprimida, atrapada en su riqueza arquitectónica; la calle una trampa mortal; el metro, la escuela del respeto a la fuerza que ayuda a democratizar el fastidio, y toda la gente, en las grandes metrópolis reflejan una mirada autista.